



Niños con diabetes aprenden a convivir con su enfermedad

La Federación de Asociaciones de Diabéticos de Jaén (Fadija) organiza la séptima edición de sus colonias de verano, con la colaboración de la Consejería de Salud



Los niños disfrutan con los paseos que dan montados en canoa, una de las actividades deportivas de la colonia de verano.

Diversión y aprendizaje en una colonia de verano diferente

Treinta y cinco niños con diabetes, procedentes de diferentes municipios de la provincia, disfrutaron con talleres y actividades de todo tipo, durante una estancia de una semana en Arroyo Frío (Cazorla)

CRISTINA PIÑAR ■ JAÉN

Treinta y cinco niños jienenses con diabetes disfrutaron de una divertida colonia de verano en Arroyo Frío (Cazorla). Se trata de una iniciativa de la Federación de Asociaciones de Diabéticos de Jaén (Fadija) que es posible, tal y como señala la presidenta del colectivo, María Luisa Peralbo Illescas, gracias al apoyo económico de la Consejería de Salud.

Durante una semana, los pequeños aprenden a convivir con la enfermedad y a solucionar los problemas que pueden tener en el día a día, de manera lúdica y divertida. Para ello, los monitores organizan talleres en los que, mediante juegos de rol y teatros, los niños conocen los beneficios de la práctica deportiva, cuál es la alimentación más saludable y qué deben hacer cuando les da una bajada de azúcar. Los talleres de alimentación, ejercicio físico e hipoglucemia se intercalan con otras actividades como la escalada, el tiro con arco, los juegos variados, las gymkhanas, los paseos en canoa y el reciclaje.

Seis de los ocho monitores de la colonia son diabéticos y cuatro de ellos incluso participaron en anteriores ediciones. Ver que pueden transmitir sus experiencias a los menores y resolver algunas de sus dudas les da una enorme satisfacción. Además, los niños cuentan con el apoyo del personal médico que los atiende durante todo el año.

María Luisa Peralbo asegura que, durante estos días, aumenta la calidad de vida de los pequeños y disminuye el número de ingresos en los hospitales. "Los niños vuelven a casa totalmente renovados y a las familias les sirve de relax", comenta. Por lo que la experiencia es muy positiva para todos. Incluso ella misma, que ya ha acudido a varias ediciones, reconoce que las colonias enganchan. "Esto es para vivirlo", dice.

Algunos de los niños —que proceden de diversos pueblos de la provincia como Jódar, La Carolina, Andújar, Linares, Torredelcampo, Huelma y Bedmar— se conocen de años anteriores, pero otros no se habían visto nunca antes, lo que propicia que surjan nuevas amistades. "Se crean vínculos de unión muy fuertes y cuando los niños se despiden se produce un verdadero valle de lágrimas", añade Peralbo. De hecho, la mayoría de ellos mantiene el contacto después de las colonias, a través de internet o por correspondencia y muchos no



Fotografía de familia de los participantes en la colonia de verano para niños y niñas con diabetes.



Los niños atienden las explicaciones de una monitora en uno de los talleres.



El programa de actividades incluye una gran variedad de juegos como el que se ve en esta foto.

EN PARALELO

MÁS DE 160 PARTICIPANTES Campamentos de niños tutelados por la Junta

Un total de 165 niños, de entre 8 y 17 años, tutelados por la Junta de Andalucía, disfrutaron de unos días de ocio en varios campamentos que se desarrollan en municipios costeros del litoral andaluz durante este verano. La delegada provincial de Igualdad y Bienestar Social, Carmen Álvarez, destaca: "Se trata de una experiencia que no sólo les lleva a convivir con chicos y chicas de distintas provincias, sino que trata de normalizar e integrar al menor en el marco más amplio de la sociedad".

dudan en volver a repetir la experiencia en años posteriores.

La presidenta de Fadija destaca el enorme interés que desde el Complejo Hospitalario de Jaén se muestra por la actividad. Dos médicos residentes, Ana y Gabriela, permanecen con los pequeños durante estos días, además del jefe de Pediatría y responsable de la consulta de Diabetes Infantil, Jesús de la Cruz; y Consuelo Arenas, enfermera educadora en Diabetes.

Mañana finaliza la séptima edición de estas colonias de verano. La despedida será triste, pero los niños regresarán a casa con la satisfacción de haber aprendido cosas nuevas sobre la enfermedad que padecen y con nuevos amigos. El año que viene, muchos de ellos repetirán experiencia.